

Gente y Culturas

Manuel Ramírez Sánchez es profesor titular de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), historiador especialista en epigrafía e investigador. Ahora, además, dirige el nuevo Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales (IATA), el último centro creado por la institución académica para la actividad científica y uno de los pocos de su especie en España. Su reto: el trabajo entre humanistas y tecnólogos para hacer útil su conocimiento a los ciudadanos.

Manuel Ramírez Sánchez

Historiador y director del nuevo Instituto de Investigación en Humanidades de la ULPGC

“Hay que introducir las humanidades digitales en el currículo universitario”

Carmen Santana

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

¿Qué es el latex?

Es un instituto universitario en el que se han integrado siete grupos de investigación: seis del ámbito de las humanidades y uno de las tecnologías de la información y la comunicación, formado por profesores del Departamento de Informática y Sistemas de la ULPGC. Su objetivo principal es producir resultados en investigación básica y desarrollar aplicaciones informáticas multimedia tanto para la investigación, como para los ámbitos educativo, cultural y profesional. Es innovador porque el que los humanistas nos juntemos con los informáticos es algo que no es convencional. Uno de los problemas que tenemos en humanidades es que trabajamos en parcelas muy poco conectadas entre sí. El campo de investigación, el de las humanidades digitales, es inmenso y se está abriendo ahora. Podríamos haberlo llamado instituto de humanidades digitales pero preferimos usar una denominación, una marca, que hiciera referencia dentro de ese ámbito concreto a aquello en lo que verdaderamente trabajamos: el texto desde el punto de vista filológico, histórico, del de la lingüística computacional... Porque nosotros somos especialistas en texto, en escritura. Y, precisamente, hacer proyectos interdisciplinares entre filólogos, historiadores e informáticos es uno de los retos que tenemos: traspasar las líneas divisorias de las áreas tradicionales y empezar a hacer cosas que hace diez o quince años eran impensables.

¿Con qué tipo de recursos humanos, materiales y económicos cuenta el Instituto?

Somos 50 investigadores de plantilla y 9 que no tienen vinculación permanente con la ULPGC. Tres de ellos son doctorandos, están haciendo su tesis, y seis son postdoc, personas que han hecho su tesis con nosotros y que están vinculadas al Instituto en proyectos en curso. La sede la tendremos en la ampliación del campus del Obelisco, en el antiguo IES Santa Teresa. En cuanto a los recursos económicos, todos los institutos de investigación disponen de una dotación estructural que no tendremos hasta el 1 de enero del próximo año. El IATA, como el instituto de Biomedicina, fue aprobado por el Gobierno canario en enero de este año y por esa razón no se le consignó presupuesto. Cuando dispongamos de



El historiador y director del latex de la Universidad grancanaria, Manuel Ramírez Sánchez, en su despacho. | JUAN CARLOS CASTRO

“Nuestro instituto es innovador. El que los humanistas se unan a los informáticos no es algo convencional”

“Se cree que en nuestra área no se investiga; solo se estudia. Pero sí lo hacemos, aunque la nuestra es diferente”

él, lo emplearemos en conseguir más dinero.

Osea, habrá que acrecentarlo como en la parábola de los panes y los peces.

Efectivamente. Debe tener un efecto multiplicador, tal y como hacen en otros ámbitos de la investigación en la universidad. En humanidades partimos también con esa filosofía.

¿Cuáles son las actividades principales del latex?

Antes de que acabe el año queremos tener la carta de servicios para decirle a la sociedad y los organismos públicos qué podemos hacer, qué ofrecemos. Y en ella se establecerán desde aspectos relacionados con la investigación apli-

cada en humanidades hasta proyectos vinculados incluso con la propia formación humanista de personas que quieran dar el salto y que por sí mismas no se atrevan. Entonces, la formación y la investigación van a ser las dos grandes patas. Formación de investigadores para el futuro, lo que llamaríamos el relevo generacional. A la gente que estamos sacando de nuestras facultades y escuelas ofrecerles aprender lo que no se enseña en los planes de estudios. Queremos que el Instituto sea el catalizador que ayude a revolucionar las humanidades no solo en la ULPGC sino también en Canarias porque La Laguna no tiene ningún centro similar al nuestro.

¿Qué referentes nacionales y/o internacionales tiene el Instituto?

Son internacionales. En la epigrafía 3D somos cabeza de lanza pero otros nos adelantan. Sin duda, el referente más interesante es el King's College de Londres, que tiene un instituto universitario en humanidades digitales. Es un instituto integrado dentro de la facultad. En Estados Unidos también hay referentes. Lo bueno es que Canarias ya está en el mapa y, de hecho, aparece en el Atlas de Ciencias Sociales y Humanidades Digitales, un proyecto de la Universidad de Granada.

¿Por qué la investigación en humanidades no se ha desarrollado plenamente?

El problema que es que, desde

fuera, la percepción de la gente es que no se investiga. La gente cree que se estudia: avanzas en el estado de conocimiento sobre algo y partes de no saber nada a saber algo más. Pero pasado mañana viene otro investigador, lee los mismos documentos y saca otras conclusiones diferentes de las tuyas. Así lo dicen los de ciencias, que los de humanidades no investigamos, solo estudiamos y quienes lo hacen realmente son los de biomedicina y alguna otra disciplina. La investigación de verdad se da en muy pocas áreas. En mi opinión creo que si investigamos. Somos cada vez más rigurosos, utilizamos un método científico que no se separa del que emplea el médico: partimos de unas hipótesis, analizamos unas fuentes, contrastamos esas hipótesis y, si se confirman, establecemos tesis. El problema es que los de humanidades no podemos establecer leyes universales de comportamiento. Estudiamos cosas que no se pueden reproducir en laboratorio y la realidad que analizamos no tiene que ver con la de un médico, un biólogo, o un químico. Estudiamos otra cosa.

¿Qué diferencias hay entre investigar en humanidades y en Ciencias, además del uso del método científico?

El método científico es el mismo, pero la realidad y el objeto de estudio son diferentes. El historiador, el filólogo, el humanista, estudia al hombre no como objeto sino

como sujeto. En la ilustración ya se dieron cuenta. El médico estudia al hombre como objeto, el químico, igual. Nosotros lo hacemos como sujeto. No somos objetivos sino subjetivos y eso es disruptivo en una ciencia porque entonces ya no lo es, es una ciencia subjetiva. La paradoja del historiador es que es un señor o una señora que se dedica a estudiar cosas del pasado pero, al mismo tiempo, está protagonizando unos hechos que van a ser objeto de estudio en el futuro.

¿Qué puede aportar la investigación en humanidades a la vida cotidiana de los ciudadanos? ¿Cuál es su aplicación o retorno social?

Hacemos cosas interesantes, pero quizá en ocasiones no percibimos, en parte por vivir en nuestra torre de marfil, que podemos darle una respuesta de rentabilidad a la economía, al turismo, por ejemplo. Estamos dando al turista algo más que sol y playa: contenidos, identidad, conocimiento de cómo éramos, de porqué las cosas son así y no de otra manera. Todo lo que ha hecho Yolanda Arenchibia sobre Galdós traduce ese conocimiento en una propuesta dinamizadora como La ciudad y Galdós, las actividades en Las Palmas de Gran Canaria sobre el escritor. Es un ejemplo de cómo el conocimiento en humanidades puede traspasar la frontera académica y hacerse más cercano al ciudadano. Con las tecnologías, está claro. Todo el mundo tiene acceso a Internet. El reto que tenemos es que todo lo que está en los libros, esa información, esa investigación básica, transferirla al ciudadano utilizando esa herramienta.

Pero hay mucha gente en la academia que aún no se ha pasado al mundo 'online' ni al de las tecnologías de la información y la comunicación.

En humanidades hay cierto rechazo a las TIC, a las mal llamadas nuevas tecnologías por que eran nuevas hace 25 años y ahora están absolutamente asentadas en nuestras vidas. Hay muchos colegas míos que ven en esto una amenaza porque esto nos está cambiando nuestra forma de ser, de trabajar. Yo los llamo los luditas recordando a aquellos obreros que en la Revolución Industrial hacían destrozos en las fábricas porque decían que las máquinas estaban endemoniadas y quitaban puestos de trabajo. Era un movimiento social, político, contra el progreso y el desarrollo tecnológico. Así que éstos son ahora los luditas en la educación, los luditas en la investigación, que dicen que todo esto es un desastre y que está yendo para atrás. Además, sostienen que somos peores historiadores, filólogos, etc., peores en todo a causa de la utilización de estas herramientas. Pues no. Esto no solo no es una amenaza, en mi opinión, sino una oportunidad para llegar a un público inmenso, en cualquier parte del mundo.

¿El objetivo es equiparar la investigación en humanidades a la de Biomedicina? Si es así, ¿cuándo, a su juicio, se superará el rezago actual?

Para nosotros ese debate es absurdo porque somos diferentes. La pregunta es, ¿porqué un instituto

Pasa a la página siguiente >>

>> Viene de la página anterior

universitario de humanidades? Pues para hacer algo que no puedes realizar desde tu despacho, desde tu grupo de investigación. Porque para hacer lo mismo el gobierno de la Universidad no ha aprobado crear el Instituto Universitario de Análisis y Aplicaciones Textuales. Un centro de estas características es necesario cuando vas a emprender algo que hasta ahora no se ha efectuado, y para lo que necesitas una estructura, una infraestructura diferente. En este mundo de las tecnologías de la información y la comunicación, aplicadas a las humanidades, o al revés, las humanidades aplicadas a este mundo, sí que se precisa disponer de esa estructura, pues se deben establecer vínculos entre divisiones con perfiles diferentes para lo que llamamos el trabajo interdisciplinar. Y, al mismo tiempo, porque disponen de una componente tecnológica que requiere una inversión. Quiero decir, para que se me entienda: para ir al Museo Canario y ponerme a leer un legajo, estudiando la prensa del siglo XIX, lo único que necesitas es tiempo, una cámara fotográfica y dinero para fotocopias. Pero cuando ya te pones a trabajar en temas de epigrafía digital, bases de datos, lingüística computacional, etc., ahí ya precisas algo más y por eso hay que disponer de un instituto de investigación. Uno en humanidades solo es entendible desde esta perspectiva porque para seguir



Una de las piezas en 3D de la nueva web de epigrafía de la ULPGC. | LA PROVINCIA

El primer proyecto, epigrafía en 3D

La ULPGC lanzará en noviembre próximo una nueva web de epigrafía (ciencia que estudia las inscripciones sobre materiales duros -piedra, cerámica o metal-), www.epigraphia3d.es, con una colección de más de treinta piezas depositadas en el Museo Arqueológico Nacional (MAN). La novedad de esta iniciativa, el primer proyecto del latex, es que las piezas epigráficas están fotografiadas en 3D lo que convertirá a este sitio en Internet en el primero a nivel internacional de su especie capaz de ofrecer imágenes con esas características al público general y, sobre todo, a los estudiantes de Secundaria, Bachillerato y universidad. Especialistas en docencia e investigación de la Antigüedad clásica y de ingeniería gráfica de la Universidad grancanaria vienen trabajando desde hace varios meses en este proyecto que cuenta con financiación de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Fecyt), un organismo dependiente del Ministerio de Economía y Competitividad desde el que se gestiona la I+D+i española. La web se convertirá en una web con uso educativo. C.S.

haciendo investigación básica no es necesario el latex. Si cuando quieres hacer investigación aplicada y transferencia al sector tecnológico, al sector educativo. Por eso, como digo, ese es nuestro reto.

¿Dónde entonces, según usted, estaría el error al intentar equipararse a la investigación en ciencias?

Creo que en intentar compararlo incomparable. Siendo diferentes tenemos puntos de comunicación porque para algo trabajamos en la misma universidad y en un sistema de I+D+i nacional. A nosotros, por ejemplo, no nos puede exigir el rector patentes, pero a los de tecnologías, sí. En humanidades si hacemos transferencia. Llevamos haciéndolo toda la vida lo que ocurre es que no éramos conscientes de ello. Y ese es uno de nuestros objetivos: que el señor del tercer piso se entere de lo que yo estoy haciendo. ¿Cómo se realiza esa transferencia? Pues utilizando las TIC porque nos ayudan a llegar a todos los sitios.

¿En qué medida un instituto como el latex puede tirar, definitivamente, de ese concepto nuevo y de ese también nuevo perfil en humanidades?

Esa es una buena pregunta porque tenemos un problema con los planes de estudio, y es fuerte decirlo. A veces, éstos planes no se hacen pensando en el alumno sino en cómo consolidar una plantilla de profesorado ya existente. Y no me refiero exclusivamente a esta universidad sino al sistema universitario,

en general. Cuando haces un plan de estudios tienes a 50 profesores a los que has de confeccionar un horario. Hay algunas cuestiones que pueden estar dimensionadas y otras, al contrario, no aparecen reflejadas. Las humanidades digitales, no es la ULPGC, sino en la universidad española, son cero, no aparecen. Pero en Inglaterra, sí, y en Estados Unidos, también. ¿Cuál es nuestro objetivo y el de otros centros que se están creando en España? Pues, precisamente, poder introducir este tipo de conocimiento en el currículo para que el estudiante futuro de nuestra institución académica, cuando curse una de las carreras de esta área, entre sus competencias esté lo que se llama la alfabetización digital. No puede haber un graduado en filología, un graduado en historia, en traducción e interpretación, que no sepa en qué mundo vive. Pero no solo me refiero al alumno. También al profesor. En la ULPGC tenemos unas plantillas con gente relativamente joven, a la que le quedan veinte años de actividad docente e investigadora, que como no se suba al tren perderá oportunidades. Por eso nuestro instituto quiere ser ese encaje con la realidad, esa pildora, esa célula que vaya extendiéndose, multiplicándose. Es la única manera de que la gente salga de su ámbito habitual y se integre en las redes académicas profesionales online. Porque seguimos siendo historiadores 1.0 y no hemos dado el salto al 2.0.

Un paseo por el bosque de Valme

La artista Valme García presenta 'Natura Movers', una muestra que juega con el color y la dinamicidad de la naturaleza sobre lienzo

Laura Bautista Lesmes
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La ventana de Valme García es algo más profunda que todas las demás. A través de ella, la artista vislumbra un paisaje que forma parte de lo que define como "su propio bosque". Desde sus ojos se puede ver una naturaleza dinámica que habla por sí misma en contrastes y siluetas fácilmente reconocibles para un canario. Mariposas, perennales, conejos y hasta algún dromedario pasa por la muestra *Natura Movers* de Valme García, que fue presentada ayer y continuará expuesta en la tienda de artesanía La Molina, en la calle Triana 58.

En sus cuadros y desde los trazos de la artista cabe tanto la vista general, casi aérea, como el detalle. "Es como hacer zoom sobre esas cosas que me llaman la atención", define la artista. De esta forma, la naturaleza de Valme cobra vida dentro de "un mundo onírico y maravilloso", según lo define, donde priman los colores mate y el uso de las líneas. "Todos estos paisajes están dentro de mí, es como yo los imagino o yo los veo", explica.

La artista, de origen madrileño, se mudó a Canarias hace más de 40 años. El cambio de la capital a la Isla y sus ganas de representar su

realidad a través de la pintura le llevó a prestar especial atención a la naturaleza isleña. "Es el juego de las plantas y animales, que corren, se esconden, al menos yo los imagino así", asegura Valme. En sus cuadros también se pueden ver tallas canarias, líneas verticales que simulan en algunos casos ese marco de la ventana por la que la artista observa, otra veces "un pentagrama donde se representa el sonido del viento, el silbido, es la línea sobre la que se le pone sonido a la pintura", señala.

Sin embargo, Valme no es la única artista de la familia. En su casa el talento viene desde la cuna, como en el caso de su hijo Juan Manuel Ruiz, compositor musical, además de su marido, Manuel Ruiz, también pintor. "Siempre he estado fascinada por la naturaleza, por el paisaje y también por las luces, tanto las del día como las de la noche", y es que Valme García según se define ha tenido una especial sensibilidad por el mundo que le rodea. "Soy muy cercana a la naturaleza, algunos de mis cuadros representan esa necesidad de los animales por la libertad que le arrebató el hombre".

De esta forma, series llenas de vibrantes colores acompañan a su crítica, "cada vez tienen menos



Valme García junto a una de sus obras. | J.C. CASTRO



Asistentes a la presentación. | J. C. CASTRO

espacio, la invasión de los humanos les espanta y les hace moverse en manadas, en grupos, he querido reflejar esas ganas de liberación", indica.

Valme García lleva trabajando sobre el lienzo desde hace muchos años. *Natura movers* refleja parte de ese recorrido por el mundo del

arte, con una serie que contiene obras anteriores que van desde el 2008 y que comparten temática con otros trabajos nuevos. Orlando Hernández, director de la escuela Luján Pérez así lo verifica, "Valme lleva un largo recorrido en la escuela, una trayectoria sólida y una evolución poética muy personal".

La Regenta pone a la venta catálogos de muestras de los 90 a tres euros

LA PROVINCIA / DLP
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

El centro de producción artística de la capital grancanaria La Regenta, pone a disposición de los interesados una serie de catálogos de las exposiciones celebradas en los edificios del Gobierno de Canarias. En esta tercera edición de la iniciativa *La Regenta Escrita* se ponen a la venta 10 títulos que ocuparon sus salas en décadas anteriores al precio único de 3 euros.

Los catálogos corresponden a muestras del periodo comprendido entre 1992 y 2000. Entre ellos, exposiciones colectivas e individuales de escultura y pintura canaria y una internacional, así como el certamen de pintura y una publicación de ensayos sobre personajes mitológicos. Algunos de los artistas que comprenden estos catálogos son isleños de reconocida trayectoria como Juan Bordes o José Luis Pérez Navarro. También algunas exposiciones colectivas como *Hespérides. El interior del jardín*, o el ciclo de conferencias *Imágenes y ficción*. La estrella de esta tercera edición de *La Regenta Escrita* es *Pajaritas de papel*, que reúne el trabajo de una veintena de artistas y que fue organizada en 1996.